

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER!

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1986-1994

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

PERSONAJES:

DIABLO.

ÁNGEL.

PAREJAS DE CAMPESINOS:

SERAFÍN Y LILA.

EUGENIO Y MARÍA.

ERNESTO Y ENRIQUETA.

POLICÍAS.

JUEZ.

SAN JOSÉ, LA VIRGEN Y EL NIÑO.

OTROS PERSONAJES QUE PUEDEN SER DOBLADOS.

NARRADOR CANTANTE.

VESTUARIO.

Para los campesinos típico norteño. El ángel debe aparecer como un ser sumamente ingenuo, puede portar su clásica túnica blanca, dos alitas ridículas, sandalias y su halo en la cabeza. El diablo vestirá ropa roja pero no como el clásico diablo sino vestido moderno. La virgen, San José y el Niño ropajes de nacimiento mexicano. El resto de personajes el vestuario apropiado a su personalidad y trabajo.

ESCENOGRAFÍA.

Muy práctica y movable. Pueden ser telones pintados o simples elementos escenográficos. Se irán indicando los diferentes escenarios en el texto.

ÉPOCA ACTUAL.

Al abrirse el telón vemos a un grupo de campesinos norteños reunidos en el campo. Las mujeres cocinan, los hombres beben. Son campesinos ricos. Existirá un narrador cantante.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

NARRADOR.- *Cantará mientras aparece el ángel a lo lejos. Este viene cansado. Música de " Agustín Bajaba"*

NARRADOR.- "EL ÁNGEL BAJABA, BAJABA DEL CIELO
PARA INFORMARNOS DE UN NACIMIENTO.

EL ÁNGEL BAJABA, BAJABA DEL CIELO
PARA INFORMARNOS DE UN NACIMIENTO".

SERAFÍN.- Se vinieron temprano los fríos.

ERNESTO.- Sí, pues.

MARÍA.- Estoy toda aterida.

LILA.- Prefiero la canícula a este friazo.

EUGENIO.- Pues muévase y sírvanos de comer, así entra en calor.

ERNESTO.- *(A Eugenio)* ¿ Un trago compadre?

EUGENIO.- Pa'luego es tarde. *(Beben de la botella)*

ENRIQUETA.- *(Prueba el cabrito que está cocinando)* Este cabrito ya se coció. Está como quiere.

Se levantan todos a comer. El ángel se acerca a ellos. Viene muy despistado

ÁNGEL.- Perdonen, cómo se llama este lugar.

SERAFÍN.- *(Asombrado, igual que todos).* ¿Mande?

ÁNGEL.- No me miren así, ya sé que debería haberme presentado con otra ropa para no asombrar a nadie, pero no me acuerdo dónde deje mi maleta, creo que me la volaron en Tijuana. Ahí fue el primer lugar donde me presenté.

ERNESTO.- ¿Es usted actor o algo así?

ÁNGEL.- No, solamente soy un ángel. *(Modela).* ¿No se nota?

MARÍA.- *(No convencida).* Sí, algo...

EUGENIO.- ¿Ángel de verdad o ángel de la tele?

ÁNGEL.- Ángel del cielo, para servir a ustedes.

EUGENIO.- ¡Ah!

LILA.- ¿Y qué se le ofrece?

ÁNGEL.- Ya lo dije. Saber el nombre de este lugar.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

SERAFÍN.- ¿Para?

ÁNGEL.- (*Saca una libreta de apuntes*). Para saber si no he pasado antes ya por aquí. He recorrido tantos pueblos, tantos ranchos, tantas ciudades...

ENRIQUETA.- Por aquí no ha pasado.

ÁNGEL.- ¿Está segura, no les he echado todo ese rollo del niño que va a nacer y etc. etc.? De tanto decirlo ya hasta me aburríó.

ENRIQUETA.- No me diga que es el de la Eduwiges, si apenas está en el octavo mes...¿ o será el séptimo? Con eso que se comió la torta antes de tiempo.

ÁNGEL.- ¿Cuál torta?

ENRIQUETA.- (*Ríe*). Una de chile poblano. (*Todos ríen*).

ÁNGEL.- (*Inocente*). Esas me gustan mucho.

ERNESTO.- (*Ríe*). Pues tenga cuidado y no le pase lo de la Eduwiges. Esas tortas pican mucho.

ÁNGEL.- No me han dicho el nombre de este sitio.

SERAFÍN.- Cactus el Alto. (*Ve a su alrededor*). Es lo único que producimos, cactus...claro que también petróleo.

ÁNGEL.- ¿Son campesinos ricos?

EUGENIO.- Ricos, lo que se dice ricos, pues no, solamente somos millonarios.

ÁNGEL.- (*Sonríe*). Se me hace que me están cotorreando.

ERNESTO.- ¿ Y usted, no? Eso de que es un ángel bajado del cielo.

ÁNGEL.-¡ Lo soy! Si no me creen pueden tocarme, verán que soy diferente.

Las mujeres corren a tocarlo, lo acarician. El ángel se deja hacer.

MARÍA.- Está muy suave.

ENRIQUETA.- Y muy calentito.

LILA.- (*Tocándole las nalgas*). Y diría que durito.

Las tres suspiran, los hombres enojados van a separarlas violentamente.

SERAFÍN.- (*A Lila*). ¡Órale!

ERNESTO.- (*A Enriqueta*). ¡No manoseé!

EUGENIO.- (*A María*). ¡Quietas esas manos!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

MARÍA.- Qué tiene de malo, si es un ángel.

LILA.- Sí, es como tocar imágenes.

ENRIQUETA.- Es cosa santa.

Los hombres se colocan entre las mujeres y el ángel.

ÁNGEL.- (A los hombres) ¿No quieren ustedes también tocar?

HOMBRES.- (Muy machos). ¡No!

ÁNGEL.- Si no quieren... (Espera un momento). Bien, entonces me voy, ya ni para que les pregunto, ya sé que me van a decir lo mismo que en todas partes. Sólo permitan que los tache de mi lista. (Sonríe mientras busca en su lista). Es para dar cuentas allá arriba.

ERNESTO.- ¿Qué le dijeron en los otros lugares, qué cosa es lo que nos iba a preguntar?

ÁNGEL.- Me dijeron que no, que no iban.

SERAFÍN.- ¿Que no iban a dónde?

ÁNGEL.- Al D.F. A la capital. Los invité y no quisieron.

MARÍA.- ¿A la capirucha? ¿Invitados de todo a todo, con boleto de avión, taxis, hotel, comidas, viáticos?

ÁNGEL.- No, no tanto. (Ve hacia el cielo). Nosotros también estamos en crisis, nuestro presupuesto es muy raquíptico. Al cielo llegan sólo los buenos, los honrados...y esos no tienen dinero. En cambio en la competencia...Allá sí que hay lana: banqueros, políticos, comerciantes... ¿ Ustedes tampoco van, verdad? Tendré que volar al siguiente pueblo. Adiós pastores.

Trata de volar, mueve las alas, corre dando brinquitos, no se eleva. Hace mayor esfuerzo. Los campesinos se ríen de él. Saca una estopa, se limpia las alas con ella, vuelve a tratar. No lo logra.

ÁNGEL.- ¡ Chin! Ya se descompuso otra vez. (A Serafín). ¿No sería mucha molestia si les pidiera un pushito? Con el empujón puede que arranque.

ERNESTO.- (Ríe). Está para que lo aten.

Serafín riendo lo empuja, salen los dos de escena.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

MARÍA.- ¿De qué güerco hablaría?

ENRIQUETA.- Sabe.

LILA.- Lo peor es que ya me entraron ganas de ir al de efe. ¿Cuánto hace que no vamos?

EUGENIO.- ¿Qué se te perdió allá? Aquí tenemos el otro lado, todo es mejor.

LILA.- Quiero ir a Chapultepec, pasear por Xochimilco, ir a Garibaldi a cantar con los mariachis, ver la Catedral y la Villita...

Regresan serafín y el ángel. Este trae maltratada su ala derecha y moretones en todo el cuerpo. Su ropa está manchada .

ERNESTO.- (Viéndolos). ¿ Y'ora? ¿Qué les pasó?

ÁNGEL.- (Digno). Nada.

MARÍA.-¡ Trae rota un ala!

ÁNGEL.- (Poniéndose de lado para que no vean el ala). Dije que no tengo nada.

SERAFÍN.- (Suelta la carcajada). El muy bruto que salta a la zanja de Vicente. Me dijo que saltando agarraría vuelo. Y que pega el brinco. (Ríe a carcajadas). Menos mal que había un charco.

ÁNGEL.- Lo peor de todo es que no puedo seguir mi camino. (Ve al cielo). ¡Dios, por qué me mandaste a la tierra, qué mal te hice? (A los campesinos) Si me dio este castigo sin saber por qué, imagínense lo que me va a pasar ahora que le diga que no convencí a nadie.

ENRIQUETA.- (Se acerca a acariciarle el ala, es retirada por el marido). ¿Convencer a quién y de qué?

ÁNGEL.- Me encargó que avisara a unos pastores que el Hijo del Señor vendrá a la tierra y que va a nacer en un establo, sobre un pesebre.

LILA.- ¡ Fúchila! Con lo que apestan esos lugares.

ENRIQUETA.- Están todos llenos de moscas. Mejor que nazca en pleno campo. Es más sano. Así nació mi Nicolás y está bien dadote.

ERNESTO.- Cómo comparas, es distinto, no oíste que éste es hijo del Señor.

ENRIQUETA.- El mío también era hijo del señor, del mío.

ERNESTO.- El Señor es Dios.

ENRIQUETA.- ¡ Ahhhh!

SERAFÍN.- Si así están las cosas dígame a ese Señor que no se preocupe, que su vieja no parirá en un establo, que yo le presto alguno de mis ranchos, el que quiera.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

ÁNGEL.- No es la mujer del Señor la que va a parir. Es la pareja del carpintero José.

MARÍA.- (*En chisme*). ¿Entonces no es del señor ese niño, es del carpintero?

ÁNGEL.- Es hijo del Señor.

MARÍA.- ¿Y ese José lo sabe? Qué disgusto se va a llevar.

ÁNGEL.- José es su esposo. Le lleva muchos años.

ENRIQUETA.- Conra...(*Sonríe*). ¡Mujer joven, esposo viejo..!

ÁNGEL.- Qué tanto murmuran...

LILA.- (*Sonríe*). Nada, que siempre hay alguien que pague el pato.

ÁNGEL.- Unos pastores tienen que ir a adorarlo para que se sepa que ya nació.

EUGENIO.- ¿A fuerza tienen que ser pastores? ¿Por qué no obreros, policías, estudiantes?

ÁNGEL.- Tiene razón, por qué nada más les tengo que avisar a pastores...No entiendo.

MARÍA.- ¿Y para cuándo es el parto?

ÁNGEL.- Entre el 20 y 30 de diciembre nacerá el niño.

LILA.- ¿Niño?

ÁNGEL.- Sí, ya le hicieron el ultrasonido y se vio que era machito.

ENRIQUETA.- Para esas fechas no podemos ir, es cuando son las baratas de Navidad en el otro lado.

ÁNGEL.- No sean gachos, ustedes tienen dinero y tiempo. Please. Vayan.

ERNESTO.- ¿De qué nos serviría?

ÁNGEL.- Serán los primeros en conocer al Niño, hasta lo podrán cargar. Después, cuando sea famoso, y lo será en muy poco tiempo, nadie se le podrá acercar. Ustedes aparecerán en todos los periódicos, en la tele, serán conocidos en todo el mundo. (*A las mujeres*). Piensen. Ustedes podrán cambiarle sus pañales, quitarle su caquita santa, limpiarle sus moquitos santos.

EUGENIO.- ¿Cuál es su nombre?

ÁNGEL.- Ángel, así me pusieron cuando nació. Ángel Hernández de la Borbolla para servir a Dios y a ustedes.

EUGENIO.- Hablo del güerco.

ÁNGEL.- Todavía no nace. El nombre se pone en el bautizo.

LILA.- Ya me está entrando...la curiosidad, y de que me entra..., soy capaz de todo.

ÁNGEL.- El Señor les dará miles de dichas.

SERAFÍN.- ¿Como cuáles?

ÁNGEL.- Bueno, pues... (*Se rasca la cabeza*). ¡Dichas!

SERAFÍN.- Esas dichas no están dichas y si no me las dice yo no voy ni mi vieja.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

ÁNGEL.- Les dará amor, felicidad y paz.

ERNESTO.- *(A Serafín)*. Hasta que se nos va a hacer con la Paz, sólo falta que acepte su marido.

ENRIQUETA.- ¿Y nos dará algo más concreto? *(Hace signo de pesos)*. Tú sabes ¿no? Money, lana, billetes, plata, oro, pesos, dólares, marcos, libras.

ÁNGEL.- De eso no hablamos.

MARÍA.- Así qué quieren todo de gorra...

ÁNGEL.- Me la están poniendo muy difícil.

(Entra el diablo)

DIABLO.- Ejem, ejem, ejem.

ÁNGEL.- Dando un brinco ¡Satanás!

SERAFÍN.- *(Observa al diablo)*. ¡Otro! Por lo visto va a venir toda la compañía.

DIABLO.- Soy Satanás, el diablo mayor.

ERNESTO.- *(Camina a su alrededor)*. El diablo tiene cola y cuernos... ¿dónde está tu rabo?

DIABLO.- Me lo quité, era una lata, por todos lados se atoraba, si cerraban una puerta me lo aplastaban, en el Metro me lo pisaban, los niños me lo jalaban, las mujeres me lo pedían.

LILA.- Te ves raro, los diablos me gustan más con su...cola.

DIABLO.- Ya me está saliendo una nueva, todavía no se nota pero ya se siente. ¿Quiere tocarla?

Lila lo va a hacer, el marido la jala.

SERAFÍN.- ¿No te bastó con agarrar al ángel? Ahora quieres agarrarle la cola al diablo.

LILA.- Tú tan fijado.

DIABLO.- *(A los pastores)*. Vine para decirles...

ÁNGEL.- No sigas, yo se los digo, viniste para pedirles que no vayan al nacimiento. *(Hace una cruz frente a él)* ¡Vete Satanás! Nadie te llamó a esta fiesta.

DIABLO.- Pero querido Miguel. ¿Quién te dijo semejante mentira? Yo vengo a decir que se va a producir un milagro. Un maravilloso milagro.

ÁNGEL.- ¿Estás hablando en serio?

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

DIABLO.- Por supuesto, amado ángel, nunca he hablado más en serio. Me gustaría rogarle a estos campesinos que asistan al nacimiento, decirles que jamás se van a arrepentir si lo hacen, asegurarles que será lo más grandioso que pueda suceder en sus vidas.

ÁNGEL.- No eres el diablo.

DIABLO.- Mira mis cuernos.

ÁNGEL.- (*Ve al público*). Muchos los tienen y no son diablos. ¡Te ordeno que te retires!

DIABLO.- (*Al público, en político*). Campesinos, no permitan que emisarios del pasado empañen vuestros propósitos solidarios en esta coyuntura histórica en que todas las fuerzas vivas debemos luchar hombro con hombro. El mundo nos vituperará o nos amedrentará pero el irrestricto mandato oportuno, unido al tratado de libre comercio y a las cualidades intrínsecas de nuestro mil veces heroico pueblo junto a nuestro invicto partido, nos llevará, paso a paso, de manera firme y recta, apoyados en el voto democrático, por sendas intransitadas al merecido triunfo fruto de la pluralidad de conceptos. Unámonos al postmodernismo, a las ciencias cibernéticas, a la concordia. ¡He dicho!

ÁNGEL.- Ahora sí te creo que seas el diablo, sólo a él se le puede ocurrir decir eso.

ÁNGEL Y DIABLO.- ¡Vamos todos a Belén!

HOMBRES.- Nuestras viejas no van.

MUJERES.- ¡Sí vamos!

HOMBRES.- ¡No!

MUJERES.- ¡Sí!

HOMBRES.- ¡ Pinches viejas! Siempre queriendo salirse con la suya. ¡ No van!

MUJERES.- (*Enfrentándoseles*) ¡ Quién dice que no?

HOMBRES.- Bueno, pero después no se quejen.

DIABLO.- Qué gusto me da que todos vayan. Yo no sé si pueda llegar a tiempo al parto, ya saben, tengo tanto trabajo, por eso quiero pedirles un favorcito, que le lleven al niño un regalo mío. (*Saca una caja grande envuelta para regalo con un gran moño brillante*). Son unas chambritas, un gorrito, una faja para su ombligo, un amuleto para que no le hagan mal de ojo, una medallita de plata de San Martín de Porres. Ya saben, es un santo muy milagroso.

MARÍA.- (*Conmovida*). Qué mono.

DIABLO.- (*Entrega la caja a Eugenio*). Se las encargo. Me felicitan a María y a Pepe de mi parte y les dicen que luego paso a saludarlos.

EUGENIO.- (*Sopesando la caja*). Oiga, esto como que pesa mucho ¿no?

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

DIABLO.- (*Sonríe forzadamente*). Es que también envió un poco de incienso para que no huela tan mal el establo.

ÁNGEL.- (*Conmovido hasta las lágrimas*). Me emocionas de verdad, nunca creí que el diablo pudiera tener estos detallazos.

DIABLO.- (*Sonríe*). Un abrazo. (*Se abrazan, el diablo alarga el abrazo, hace algún movimiento sexual*).

ÁNGEL.- (*En un susurro*). Estás muy caliente.

DIABLO.- ¿Te diste cuenta?

ÁNGEL.- Desprendes calor.

DIABLO.- Recuerda de dónde vengo. (*El ángel se separa. El diablo a los campesinos*) Es necesario que hoy mismo inicien la marcha, tendrán que caminar mucho.

EUGENIO.- ¿Caminar? ¿Y entonces para que queremos nuestros carros? Yo, modestamente, tengo dos coches, una troca y dos camionetas.

ÁNGEL.- (*Esperanzado*). ¿Van a ir en carro?

ERNESTO.- Simón del Desierto.

ÁNGEL.- (*Sonriendo*). ¿Podrían darme un aventón?

ERNESTO.- Sinfonola, pero te va a salir un poco cariñoso.

ÁNGEL.- Ya les dije de la crisis, de lo pobres que somos...

DIABLO.- No hay fijón. Por dinero no se preocupen, yo pago todos los gastos del ángel, qué no se hable más de este asunto.

ÁNGEL.- (*Corre a besarlo, el diablo se deja*) Gracias, Satán, hoy por mí, mañana por ti.

SERAFÍN.- En diez minutos nos vamos, el que quiera mear que mee, el que quiera cagar que cague.

MARÍA.- ¿Y nuestras cosas?

SERAFÍN.- Todo lo iremos comprando, para algo tenemos tarjetas de crédito. (*Saca un paquete de ellas. Todos se suben al auto que es pequeño, quedan comprimidos. El diablo les dice adiós con la mano. El ángel va en medio de todos. Serafín maneja*). ¡ Vámonos!

El auto arranca, caminan por el escenario como si fueran en el automóvil, dan curvas, suben cuestas. Sale el narrador a cantar. El grupo de peregrinos cantará el coro. La música es la de "Agustín Bajaba" con la que se inició la pastorela.

NARRADOR.- (*Cantando*)

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

“EL ÁNGEL BAJABA, BAJABA DEL CIELO
PARA INFORMARNOS DE UN NACIMIENTO.

CORO.- EL ÁNGEL BAJABA, BAJABA DEL CIELO
PARA INFORMARNOS DE UN NACIMIENTO.

NARRADOR.- PEDÍA QUE FUERA TODITA LA GENTE
Y QUE LLEGARAN A FIN DE DICIEMBRE.

CORO.- PEDÍA QUE FUERA TODITA LA GENTE
Y QUE LLEGARAN A FIN DE DICIEMBRE.

ÁNGEL.- PREFIERO YO IR VOLANDO EN UN AUTO
PARA EN LAS POSADAS DIVERTIRME UN RATO.

CORO.- PREFIERO YO IR VOLANDO EN UN AUTO
PARA EN LAS POSADAS DIVERTIRME UN RATO.

MARÍA.- ¿DONDE NACERÁ?

CORO.- CERCA DE LA VILLA.

MARÍA.- ¿SERÁ POR LA NOCHE?

ÁNGEL.- SERÁ AL MEDIODÍA.

CORO.- BONITO MUCHACHO, NACERÁ EN DICIEMBRE
Y DARÁ GUSTO A TODA LA GENTE.

MUJERES.- PALOMITA BLANCA, PIQUITO DORADO.

HOMBRES.- SI NACE EN DICIEMBRE SERÁ AFORTUNADO.

CORO.- PALOMITA BLANCA, PIQUITO DORADO
SI NACE EN DICIEMBRE SERÁ AFORTUNADO.”

*Aparece otro auto, vienen en él dos hombres armados. Son traficantes de drogas. Tocan el claxon
para que se detengan los peregrinos.*

EUGENIO.- Nos vienen siguiendo.

SERAFÍN.- ¿Quién? ¿Unas rorras?

ERNESTO.- Dos tipos.

MARÍA.- ¿Son de la tira o de la migra?

SERAFÍN.- Tratan de pasarnos, pero no se va a poder. A ver quién pasa a quién. ¡ Ajúa!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

Aumentan la velocidad, se persiguen. Se mientan la madre. Al fin los narcotraficantes sacan pistolas y disparan. Se detienen los dos autos. Todos se bajan de los autos.

EUGENIO.- *(A los narcos)* ¿Qué se traen, raza?

NARCO 1.- *(Amenazándolo con la pistola).* ¡La coca!

EUGENIO.- ¿Cuál coca?

NARCO 2.- La queremos inmediatamente.

EUGENIO.- Tanto ruido por una coca. Si traen tanta sed no es para que nos amenacen. No traemos cocas pero sí una cheves bien helodias.

NARCO 1.- *(Golpeándolo)* ¡No se haga el payaso!

MARÍA.- *(Se le enfrenta al narco).* A mi marido no le pega.

NARCO 1.- *(Le pone la pistola en la cara a María).* ¿Quién dice que no?

MARÍA.- Pues nadie. Si quiere pegarle pues péguete.

NARCO 2.- ¡La coca!

SERAFÍN.- Mira si no serán tercicos, ya les dijimos que no tenemos.

NARCO 1.- Nos la entregan ahorita mismo o me los quiebro a todos, empezando por las viejas.

ÁNGEL.- *(En macho).* Con mis pastores no se metan, ellos están cumpliendo una misión importante.

NARCO 2.- ¿De dónde salió este pinche maricón? ¿A ti quién te está hablando?

ÁNGEL.- Déjennos en paz. ¡Váyanse!

NARCO 1.- *(Golpea al ángel)* ¡Última advertencia, la coca o la vida!

ENRIQUETA.- No tenemos cocas, se los juro.

NARCO 2.- Yo me echo a las viejas y tú a los machos.

NARCO 1.- El que se echa a las viejas soy yo.

Los dos se colocan para disparar, cuando lo van a hacer aparece el diablo que se coloca frente a las pistolas. Los narcos disparan. Las balas rebotan en el pecho del diablo, éste se sacude la ropa como haría superman.

NARCO I.- ¡ Es Superman! Estamos perdidos. Los dos corren, se suben a su auto y desaparecen. El diablo ríe, levanta al ángel del suelo

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

LILA.- *(Coqueta al diablo)*. ¿Cómo le hiciste?

DIABLO.- Ya ves, uno que puede.

ÁNGEL.- *(Emocionado otra vez)*. Pero qué buena onda eres, y pensar que allá arriba hablan tan mal de ti. Cuando regrese les voy a decir cómo eres de bueno.

DIABLO.- No te fijas en eso, todos los que ayudamos desinteresadamente nos exponemos a habladurías.

ERNESTO.- Sigamos viaje.

SERAFÍN.- Un momentito. Voy a echar una firma.

Serafín junto a un árbol se pone a orinar, las mujeres discretamente ven para otro lado, el ángel es el que trata de verlo.

DIABLO.- *(Al Ángel)*. Te va a salir una perrilla.

ÁNGEL.- *(Fingiendo inocencia)*. ¿Por qué?

DIABLO.- Nomás decía.

ÁNGEL.- Está bueno.

DIABLO.- ¿Quién? ¿El Serafín?

ÁNGEL.- Está bueno es una expresión.

DIABLO.- Calla ojos, olvida lo que dije.

Regresa Serafín, todos se suben al auto. El diablo les vuelve a decir adiós. Caminan un largo trecho, alguno dormita, cambio de luces para dar transcurso de tiempo. Llegan a la capital. Una gran nube de smog los cubre de momento. Todos tosen.

MARÍA.- Qué bueno que ya llegamos al D.F. Con el hambre que tengo.

EUGENIO.- Ahí está una fonda.

Bajan del auto, se estiran, entran a la fonda. Una mesera limpia una mesa de mala gana.

MESERA.- ¿Qué quieren?

ÁNGEL.- Buenos días.

MESERA.- *(Ríe)*. De esos no tenemos.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

EUGENIO.- Qué buena puntada, no tiene buenos días.

LILA.-¿ Tendrá un menudo, pero bien picante?

MESERA.- No hay.

SERAFÍN.- (*Se sienta a la mesa*). Yo quiero una cecina con frijoles.

MESERA.- No hay.

LILA.- Entonces sírvame un machacado con huevo.

MESERA.- No hay.

ERNESTO.- ¿Chilorio?

MESERA.- No hay.

EUGENIO.- ¿Al menos tortillas de harina y café?

MESERA.- No hay.

ÁNGEL.- Cabrito...

MESERA.- No hay, no hay, no hay.

ENRIQUETA.- (*Sonríe a la mesera*). No importa, sírvanos de lo que tenga: frijoles, chilaquiles, tacos, pan...cualquier cosa.

MESERA.- No hay nada, es día de limpieza.

SERAFÍN.- ¿Por qué no lo dijo antes?

MESERA.- No lo preguntaron

EUGENIO.- Habrá alguna tortilla...

MESERA.- Me están haciendo perder el tiempo.

SERAFÍN.- ¿Dónde hay otro restaurante?

MESERA.- No sé.

MARÍA.- (*Burlona*). Gracias por la información, chula.

MESERA.- (*Igual*). De nada, tesoro.

MARÍA.- (*Enojada, se enfrenta a la mesera*). Pues ahora mismo nos sirves de comer.

MESERA.- ¿De casualidad viene su mamá?

MARÍA.- ¿Para qué?

MESERA.- (*Ríe*). Para que ella les sirva.

MARÍA.- ¡Desgraciada!

MESERA.- Se me largan de aquí si no quieren que llame a la policía.

ERNESTO.- ¿De qué nos puede acusar?

MESERA.- Me están asaltando. (*Grita*) ¡Auxilio, un asalto. Socorro. Ayuda!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

LILA.- ¡Cállese!

MESERA.- ¡Me matan, me asesinan, socorro!

Se escucha una sirena de policía, los peregrinos y el ángel salen corriendo. La mesera ríe. Los peregrinos corren un rato. Se detienen.

MARÍA.- Vamos a buscar otro lado para comer.

ENRIQUETA.- Sí, me voy a morir de hambre.

SERAFÍN.- *(Busca con la mirada).* ¿Se acuerdan dónde estacioné el auto? No lo veo.

LILA.- Lo dejaste aquí. Estoy segura.

SERAFÍN.- No puede ser.

ERNESTO.- Se lo habrá llevado la grúa.

EUGENIO.- Pa' mí que se lo volaron. Ya ven como son los chilangos.

ÁNGEL.- *(Asustado).* Ni lo digan. Ahí viene el regalo del diablo.

Se acerca una pandilla, clásica banda juvenil.

MARÍA.- Miren, esos deben ser los rateros.

LILA.- No me gustan.

EUGENIO.- Si no te vas a casar con ellos.

La pandilla rodea al grupo, se ríen de ellos.

PANDILLERO 1.- ¿Y estos güeyes?

PANDILLERO 2.- Nomás nos están mirando.

PANDILLERO 3.- Se ven de lana.

PANDILLERO 4.- Vamos bajádosela.

EUGENIO.- Perdonen, de casualidad no vieron ustedes un auto...

ENRIQUETA.- *(En voz baja).* Para qué les preguntas, mejor vamos a la delegación.

SERAFÍN.- ¡Ustedes se lo llevaron!

PANDILLERO 2.- *(Ríe).* Qué, ¿no me digan que ya les bajaron el auto?

SERAFÍN.- ¡Fueron ustedes!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

PANDILLERO 3.- (*Ríe*). Si se descuidan otro poco les van a bajar a sus viejas.

ERNESTO.- Miren, jovencitos, ustedes nos devuelven el auto y nosotros no decimos nada. ¿O.K?

PANDILLERO 3. - (*Arrepentido*). Sí, papi.

ENRIQUETA.- No deben andar robando cosas.

ÁNGEL.- Eso es pecado.

PANDILLERO 2.- ¡Perdón!

LILA.- Además con eso ahuyentan al turismo.

PANDILLERO 3.- Tienen razón.

MARÍA.- Y eso que no queremos hablar de las drogas. Porque ustedes se drogan. No digan que no.

PANDILLERO 4.- No lo volveremos a hacer.

ÁNGEL.- Pueden irse. (*Les echa la bendición*)

Los pandilleros ríen a carcajadas, sacan navajas de muelle, las abren, con una coreografía que recuerda a " West side history" amenazan a los peregrinos. Estos se asustan .

PANDILLERO 1.- ¿ Si les damos en la mother?

PANDILLERO 2.- Ya vas.

PANDILLERO 3.- Primero que nos gocen las viejas.

PANDILLERO 4.- Chido.

PANDILLERO 2.- La verdad que es necesario disminuir la población en la capirucha. Ya somos un chingo y un montón.

PANDILLERO 3.- (*Elegante*). Lamento profundamente verme en la necesidad de teñir de púrpura el asfalto.

PANDILLERO 1.- (*Ríe*). Y dejar restos de carne y hueso regados por todos lados. (*Todos ríen.*)

MARÍA.- (*Temblando*). Ya les dimos todo lo que traíamos.

PANDILLERO 4.- ¿Cuándo mamacita? Tú no me has dado nada. Hace movimientos eróticos.

MARÍA.- Aquí está. (*Arroja todo lo que trae a mano. Lo mismo hacen los demás*).

LILA.- Somos gente buena del norte, no le hacemos mal a nadie.

PANDILLERO 3.- ¡Fuereños! Ya se les notaba.

EUGENIO.- Venimos a ver el nacimiento de un niño.

PANDILLERO 4.- Van de ganancia. En lugar de nacimiento van a ver la muerte de muchos adultos.
(*Ríen*).

ENRIQUETA.- Déjenos ir. Por favor.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

PANDILLERO 1.- (A los demás). ¡Échenselos!

Los peregrinos corren, las mujeres gritan, los pandilleros los van cercando, cuando los van a acuchillar aparece el diablo.

DIABLO.- (A los pandilleros). ¡ Quihubo mis cuais. Qué onda, hijos. ¿Traen de la verde?

PANDILLERO 3.- ¿Y éste?

PANDILLERO.- Échenselo también, después averiguamos.

DIABLO.- Vamos poniéndole, con unos cuantos toques ya la hicimos gruesa. ¿Quién jala? Nomás escuchen las rolas que traigo. Puro rock industrial. ¡Están de pelos!

Enciende una grabadora que trae. Se escucha música de rock industrial a todo volumen. Los pandilleros se contagian inmediatamente y se ponen a bailar frenéticamente. Los peregrinos huyen. El diablo también se va. Los pandilleros terminan el baile. Buscan con la mirada a los peregrinos y al diablo

PANDILLERO 2.- ¡ Pendejos! Ya se nos pelaron.

PANDILLERO 1.- No deben andar lejos.

PANDILLERO 3.- Qué se larguen, ya no traen nada y el nuevo nos dejó la música. Mejor le entramos a la jarra.

Todos toman de una botella. Ponen la música, salen bailando. Aparecen los peregrinos todavía asustados. El diablo les habla

DIABLO.- (Molesto). ¿Qué pasa con ustedes? ¿Acaso creen que nada más los voy a estar cuidando todo el tiempo? Yo tengo cosas que hacer...

ÁNGEL.- (Admirando al diablo) Nuevamente nos has salvado.

LILA.- Nos quitaron todo.

ÁNGEL.- Si no hubieras llegado a tiempo esos brutos nos descuartizan.

SERAFÍN.- También nosotros te queremos agradecer.

DIABLO.- Bonita forma de hacerlo, perdiendo mi regalo del niño.

ERNESTO.- Tú perdonarás.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

DIABLO.- ¡No perdono. Búsquenlo!

EUGENIO.- ¿A dónde?

DIABLO.- Quiero pedirles un pequeño favor ya que no me gusta faltarle a nadie.

EUGENIO.- Lo que quieras.

DIABLO.- Sólo pido que me dejen decir una palabra.

ERNESTO.- Puedes decir una, diez, cien, mil, las que quieras.

DIABLO.- ¡ Pendejos!

EUGENIO.- (*Conteniéndose*). ¿Estás satisfecho?

DIABLO.- No. ¡ Pendejos, pendejos, pendejos!

EUGENIO.- (*Furioso*). Tú dijiste una palabra.

DIABLO.- (*Señala A Ernesto*) El me dijo que una, diez, mil.

EUGENIO.- (*A Ernesto*). ¡ Pendejo!

ERNESTO.- Párale, no...

MARÍA.- Ya dejen de pelear, mejor piensen lo que vamos a hacer. No tenemos dinero ni nada.

ENRIQUETA.- Vamos a la zona rosa. Ahí podemos cantar alguna polca norteña y de seguro que nos dan dinero.

Caminan un buen trecho. El diablo los ve irse enojado. Llegan a la zona rosa. Un maricón coquetea con los peregrinos, las mujeres los jala. Después coquetea con el ángel, éste se entusiasma, María lo jala.

MARÍA.- Eso sí que no. Usted viene con machos y como macho se me comporta.

ÁNGEL.- ¿Por qué dices eso? Ese chavo es un primo mío y por eso lo saludé.

MARÍA.- Primo, sí, cómo no. Usted sólo puede tener primos allá arriba, en el cielo.

ÁNGEL.- Es un primo lejano.

EUGENIO.- Y para que no sea tan lejano te lo quieres acercar.

ÁNGEL.- Cómo son.

Se acerca un vendedor de marihuana. Enciende un cigarro. Se los ofrece.

JOVEN.- Lleguenle, verán un México distinto.

LILA.- ¿De verdad?

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

Fuma, se entusiasma, pasa el cigarro a todos, incluyendo al ángel. Se ponen eufóricos. Cantan en coro. El joven, que es el narrador, canta con ellos con música del " taconazo "

ÉNTRENLE CON FE A LA MOTA,
PRENDAN SU CIGARRO
CON MUCHO CUIDADO.
CHUPEYENLO MUY DESPACIO,
Y SI LOS MAREA,
ES QUE ES UN TRANCAZO.
SI NO LES GUSTA LA YERBA
TAMBIÉN TRAIGO COCA,
MUCHA EN ESTA MANO.
DROGAS NUNCA ME HAN DE FALTAR
PUES CON ELLAS ME DIVIERTO
Y GANO MUCHO DINERO.

Continúan bailando la polca. Aplauden y gritan de gusto.

JOVEN.- ¡Aguas! ¡La chota!
LILA.- *(Ríe)*. No se chutar. *(Juega fut ball muerta de risa)*
JOVEN.- ¡ La tira!
MARÍA.- *(Drogada)*. A mí nadie me tira.

El joven sale corriendo, se escuchan silbatazos. Los peregrinos siguen en su fiesta. Llegan los policías y los encañonan con sus pistolas.

POLICÍA 1.- ¡Todos con las manos pegadas a la pared!
ERNESTO.- ¿Qué se traen?
POLICÍA 2.- ¡Obedeciendo. Las manos en alto!
SERAFÍN.- ¿De qué nos acusan?
POLICÍA 3.- Dimos una orden. ¡A la pared!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

Los peregrinos obedecen, los esculcan.

SERAFÍN.- Voy a levantar un acta.

POLICÍA 1.- Levanta a tu madre si quieres.

MARÍA.- ¡Abusadores!

POLICÍA 2.- Usted se calla, vieja drogada.

POLICÍA 3.- No traen nada.

EUGENIO.- Ya todo nos lo robaron, hasta el auto.

POLICÍA 3.- Estamos perdiendo el tiempo. ¡Al bote!

POLICÍA 1.- ¿También nos llevamos al maricón? (*Señala al Ángel*)

POLICÍA 2.- Déjalo, eso se pega.

A golpes se los llevan a los peregrinos, estos tratan de defenderse pero les pegan más. El ángel no sabe que hacer, al fin se arrodilla a rezarle al diablo.

ÁNGEL.- ¡Císcale, Císcale, diablo panzón! ¡Diablo, diablito, aparécete!

Aparece el diablo.

DIABLO.- ¡El panzón serás tú! ¿Qué demonios quieres?

ÁNGEL.- Se llevaron a los peregrinos.

DIABLO.- ¿Dónde están?

ÁNGEL.- Dijeron que en un bote.

DIABLO.- *Canta y baila, se le une el Ángel, bailan de pareja.*

“EN UN BOTE DE VELA
A LA MAR ME TIRO,
QUE ME LLEVE EL VIENTO...”

ÁNGEL.- Qué bonito bailas.

DIABLO.- Tú bailas mejor.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

ÁNGEL.- ¿No te sabes otra canción?

DIABLO.- Sí, claro, sé muchas.

Tararea nuevamente en un bote de vela. Bailan. Los observan dos policías

POLICÍA 1.- ¡Par de maricas! ¡Degenerados, homosexuales!

POLICÍA 2.- ¡Pirujos, travestis, puñales, putos de mierda!

POLICÍA 1.- ¡Pulpos, púgiles, pulseras, púberes!

DIABLO.- Para tu carro que estás frente a una autoridad.

ÁNGEL.- A dos autoridades.

POLICÍA 2.- ¡Par de mariscos ojetes!

DIABLO.- ¡Cuide su vocabulario!

POLICÍA 1.- ¡Moviéndose!

DIABLO.- (*Digno*) ¡Me marchó!

Comienza a caminar muy digno. Los dos policías corren a agarrarlo, lo toman de los brazos. Ambos se queman, gritan de dolor, salen corriendo.

ÁNGEL.- ¡Los quemaste!

DIABLO.- (*Sensual*). El que se acerca a mí...arde.

ÁNGEL.- (*Suspira*). Oh...

DIABLO.- Vamos con los peregrinos. (*Ambos salen*) .

Aparecen los presos en las letrinas de la cárcel. Están de pie, muy dignos, frente a los excusados.

POLICÍA.- ¡Qué queden muy limpios!

ERNESTO.- Eso, jamás.

POLICÍA.- Se obedece o se obedece.

SERAFÍN.- Pónganos a hacer cualquier cosa, no esto.

POLICÍA.- Qué queden rechinando de limpios.

MARÍA.- (*Se asoma a un excusado*). Fúchila, están llenos de caca.

POLICÍA.- Hubiéramos querido llenarlos de dátiles, de nueces. Perdón.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

LILA.- No hemos hecho nada.

POLICÍA.- Por eso, para que hagan algo. ¡A limpiar!

EUGENIO.- ¿Por qué nos tratan así?

POLICÍA.- Y digan que les va bien. A los narcos...

ENRIQUETA.- ¿Cuánto tiempo vamos a estar aquí?

POLICÍA.- (*Sonríe*). Lo mejor es olvidar que existe el tiempo.

MARÍA.- Déjenos hablar por teléfono.

POLICÍA.-¡ Las tazas deben estar limpias en 15 minutos. Ni uno más!

SERAFÍN.- ¿Con qué limpiamos?

POLICÍA.- Con las manos. (*Ríe*). Si no terminan no hay comida.

LILA.- No nos hable de comida que me muero.

POLICÍA.- (*Saliendo*) ¡Quince minutos!

SERAFÍN.- (*A las mujeres*). Ya ven, ustedes son las que pidieron venir a la capital. María que dizque a ver la catedral, Enriqueta que a comer mariscos, Lila que a Chapultepec. (*Señala los excusados*). Ahí están sus mariscos.

EUGENIO.- Lo peor es que lo tenemos que hacer. Guácala. (*SE hinca, mete la mano el excusado. Lo mismo harán todos, eso sí, con asco*).

ERNESTO.- (*Saca su mano que estará embarrada*). En ésta hay cacas de todos colores.

LILA.- (*Saca un mojón*). Este tiene hasta lombrices.

MARÍA.- A ustedes les fue bien, en este excusado alguien se vino a guacarear. (*Le dan ganas de vomitar pero no puede*).

SERAFÍN.- ¿Y si nos negamos a limpiarlos?

LILA.- Ya oyeron lo que dijo el policía." Nada de comida"

ERNESTO.- Pues ni modo. (*Mete el brazo, lo mueve en círculos como si fuera licuadora*) .

EUGENIO.- Siquiera hubiera agua. Aquí hay una caca muy dura que va a tapar el excusado.

MARÍA.- En cambio aquí todas son aguadas.

SERAFÍN.- (*Saca una caca y la muestra*). Miren, está llena de elotes. ¡Qué desperdicio!

ERNESTO.- (*Vuelve a mover en círculos el brazo*). Si hacen como licuadora se va más rápido.

EUGENIO.- ¡Qué brutos! Miren esta. (*Saca una gran caca*). Cómo le haría su dueño para que pasara.
Está rete gruesa.

POLICÍA.- (*Entra*). ¿Ya terminaron?

LILA.- Ya casi.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

POLICÍA.- Déjenlo, tienen visita.

MARÍA.- Si nadie sabe que estamos presos.

ERNESTO.- Debe ser el ángel.

ENRIQUETA.- ¿Dónde nos podemos lavar las manos?

POLICÍA.- No hay agua.

ENRIQUETA.- ¿Entonces?

POLICÍA.- Ustedes sabrán.

Los peregrinos tratan de limpiar sus manos en el piso, en la suela de sus zapatos, en las paredes, en su ropa. Lo hacen con asco. Entran el ángel y el diablo. Al verlos corren los peregrinos a abrazarlos. Aprovechan para limpiarse las manos en las espaldas de los dos

ÁNGEL.- Llamé a nuestro querido amigo Satán para que les ayude a salir de aquí.

MARÍA.- ¿Lo lograrás?

DIABLO.- Bueno, haré todo lo que esté en mis manos; ya moví alguna palanca, me entrevisté con la gente idónea, entregué algo de dinero, hice algún adelanto verbal...

EUGENIO.- ¿Cuándo saldremos?

DIABLO.- Pronto. Primero estamos arreglando lo del auto.

SERAFÍN.- No te preocupes por él, está asegurado.

DIABLO.- Me preocupo por mi regalo. Después vuelvo.

Sale ante el desconcierto de los pastores. El Ángel corre tras del diablo. Los pastores agotados se sientan o acuestan en el piso.

MARÍA.- Nunca vamos a salir.

ERNESTO.- Nuestro destino será limpiar cacas todos los días.

Dormitan unos momentos. Entra nuevamente el diablo seguido por el Ángel.

DIABLO.- Prepárense que ya nos vamos.

MARÍA.- ¿De verdad?

DIABLO.- Yo nunca digo mentiras. Encontramos el auto y el regalo.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

ÁNGEL.- El auto se quedó en el corralón.

PEREGRINOS.- (*Saltan de gusto*). ¡Somos libres, somos libres!

DIABLO.- Falta una hora para el nacimiento. ¡Apúrense!

LILA.- ¿Dónde será?

DIABLO.- En la esquina de Belén con Nazaret, Colonia Nacimiento. Allá nos vemos. (*Trae el Regalo*). ¡Y no se les vuelva a olvidar mi regalo!

Salen todos. Se hace un oscuro. Se escuchan cánticos navideños antes de que regresa la luz. Aparece la Virgen que está adornando un árbol de Navidad con esferas y series de foquitos. San José coloca un compact disc en un aparato, el niño Jesús está sacando filo a un palo con una navaja de resorte. La Virgen y San José mascan chicle. La Virgen deja de adornar para ir a beber directamente de una botella de tequila, se la pasa a San José que hace lo mismo. El niño se limpia la nariz con el dedo

VIRGEN.- ¿A qué hora llegarán?

SAN JOSÉ.- Ya deberían estar aquí.

VIRGEN.- ¡Pinches peregrinos! Como si una no tuviera otras cosas que hacer.

SAN JOSÉ.- Te vienen a adorar y tú todavía protestas. ¿Quién entiende a las viejas?

VIRGEN.- Al que vienen a adorar no es a mí, es al güerco éste.

SAN JOSÉ.- También a nosotros.

VIRGEN.- Con que no empiecen con sus preguntitas como los del otro día. (*Imitando.*)

“¿Qué se siente ser madre de Dios? ¿Por qué no se casó aunque fuera por lo civil? ¿El parto fue profiláctico? ¿Con qué se va a controlar después, con el dispositivo? ¿Qué si es cierto eso de la paloma, que si no sería mas bien un pájaro? ¿Qué si lo voy a amamantar?” ¡Qué les importa todo esto. Son cosas mías.

SAN JOSÉ.- No te preguntarán nada.

VIRGEN.- ¿Eso crees? Es que no los conoces.

SAN JOSÉ.- ¿Dónde está el compact donde Raphael canta el Niño del Tambor?

VIRGEN.- ¿Vas a poner esa cursilería? Pon Noche de Paz con Bing Crosby. Es la clásica.

SAN JOSÉ.- Los oigo venir, vamos colocándonos.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

La Virgen prende los focos del árbol. San José enciende el aparato para que se oiga " Noche de paz", después corren a colocarse en posición de nacimiento mexicano: el Niño acostado con una pierna elevada y los brazos también alzados. La Virgen y San José se hincan uno a cada lado del niño

VIRGEN.- (A San José). ¿ Crees que te vas a acordar de todo?

SAN JOSÉ.- Sigue chingando y verás...

VIRGEN.- ¡ Cállate que ya llegaron!

Los campesinos entran, se emocionan al ver el nacimiento. Se arrodillan a adorar el niño. Rezan .

MARÍA.- ¡Qué bello es!

EUGENIO.- Es el güerco más precioso que he visto en mi vida.

ENRIQUETA.- (A la Virgen) Está precioso. ¿Ya saben el nombre que le van a poner?

VIRGEN.- No, todavía no hemos decidido. Yo he pensado en Jorge...

JOSÉ.- Ya habíamos quedado en Jesús.

VIRGEN.- No, para que después le digan Chucho, no.

SAN JOSÉ.- Así se llamará.

EUGENIO.- (Saca una cámara) ¿Me permiten tomarles una foto?

SAN JOSÉ.- Claro.

VIRGEN.- ¿Aquí? Por qué no mejor junto al arbolito. (Se levantan y se van a colocar frente al árbol. Olvidan al niño). ¿No me veo muy pálida? Saca un bilet, se retoca los labios, con un cepillo grande se peina, se coloca nuevamente el manto Ya está.

EUGENIO.- No se muevan. (Saca la foto) .

MARÍA.- Ahora una con nosotros.

PEREGRINOS.- Sí, con todos.

Corren a colocarse junto a la Virgen y San José, cambian de posiciones, alguno pone cuernos a otro.

EUGENIO.- Digan chis.

TODOS.- Chis.

EUGENIO.- ¡Listo! (Se deshace el grupo fotográfico).

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

LILA.- ¡ Jesús, María y José! Se nos olvidó el niño. No salió en la foto.

VIRGEN.- Voy por él.

Lo trae, todos quieren retratarse con él, se lo pasan, lo janan, el niño berrea. Al fin logran calmarlo.

Sacan la foto. Ya no les interesa el niño, lo dejan en el piso.

SAN JOSÉ.- Oí por ahí que nos traían unos regalitos. ¿O me equivoqué?

ERNESTO.- (A Eugenio). ¡Los regalos!

EUGENIO.- (A María). ¡Los regalos!

MARÍA.- Te traíamos mirra, incienso, flores del campo y cositas para el bebé pero todo nos lo volaron.

SAN JOSÉ.- (Muy Preocupado). ¿Todo?

SERAFÍN.- Sí, todo, menos lo del diablo. El lo rescató. Te lo envía con mucho cariño.

VIRGEN.- ¿Dónde está?

ERNESTO.- (Va por el regalo). Aquí.

Lo coloca a los pies del niño. San José y la Virgen se abalanzan para agarrarlo y esconderlo rápidamente. En ese momento entran unos agentes vestidos de civil, traen metralletas.

AGENTE 1.- Así los quería encontrar.

SAN JOSÉ.- Ya nos chingaron. Alguien nos delató.

VIRGEN.- (A los peregrinos). ¿Ustedes fueron, verdad? ¡Hijos de su chingada madre!

NIÑO.- ¡Cabrones de mierda!

MARÍA.- (Asustada). Nosotros...

AGENTE 2.- (A Eugenio). ¿Dónde está la coca?

EUGENIO.- Otro que quiere coca.

AGENTE 1.- Deben ser del Cartel del Norte.

AGENTE 2.- Satán Quintero les dio una caja de la refinada. ¿Dónde está?

LILA.- Satán nos dio un regalito para el niño. (Señala la caja). Son chambritas, sonajas, pañales desechables...

Los agentes van por la caja que trata inútilmente de ocultar la virgen. A ella la avientan.

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

AGENTE 1.- *(Revisando el contenido. Prueba el polvo).* Bonitos pañales. Es droga de la más pura.

EUGENIO.- Se equivoca. Es incienso para que no apeste el establo.

AGENTE 1.- *(Feliz).* Nos van a ascender. Cayó toda la banda.

Les quitan a San José, la Virgen y al Niño los mantos y los trajes. Quedan vestidos de pantalón vaquero y camisas a cuadros.

AGENTE 2.- ¡Jalando todos para el bote!

MARÍA.- ¿Otra vez?

AGENTE 1.- Sólo que ahora será por el resto de sus vidas.

ENRIQUETA.- No nos hagan eso.

EUGENIO.- Nosotros no somos de la banda.

VIRGEN.- Sí lo son. Los seis.

SAN JOSÉ.- Ya nos han traído otras remesas.

NIÑO.- Sí es cierto.

AGENTE 1.- Claro que es cierto. Pero tengo que felicitarlos. Es la primera vez que fingen un nacimiento para traer la droga. Se volaron la barda.

SAN JOSÉ.- Fui idea mía.

VIRGEN.- ¿Cuál tuya, cuál tuya? Fue mía.

SERAFÍN.- Yo todavía no entiendo nada de nada. Si el diablo quería traer la coca por qué nos las dio a nosotros y no la trajo él.

VIRGEN.- No es tan pendejo. Sabían que lo podían pescar.

SERAFÍN.- Y aquí sus mentos creyéndole que nos ayudaba por buena gente.

AGENTE 1.- Ya es mucho hablar, jalándole.

Los amenaza con una metralleta para que caminen. En ese momento se aparece el ángel, una gran nube lumínica lo envuelve.

ÁNGEL.- ¡Yo los salvaré! *(Se escuchan truenos, ruidos, música)*

AGENTE 2.- ¡El ángel de la guardia!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

Se hace un oscuro, se escuchan muchos ruidos, gritos, amenazas, groserías, balazos, cosas que se caen y se rompen, en resumen un gran estruendo. Se ilumina el escenario cuando un agente encuentra el apagador. San José, la Virgen y el Niño aparecen atados, lo mismo el Ángel. Los peregrinos lograron huir. El otro agente también está atado. El agente 1 corre a desatarlo

AGENTE 1.- Los demás se pelaron, pero ya los agarraremos. Lo juro.

por éstas. *(Se besa una cruz hecha con los dedos de la mano)*

ÁNGEL.- ¿ Me pueden soltar?

AGENTE 2.- ¡ Nunca! Por tu culpa huyeron.

ÁNGEL.- Es que me están lastimando mi alita.

Los dos agentes maldiciendo empujan a todos para llevarlos a la cárcel. Salen todos. Oscuro largo mientras se empieza a escuchar música norteña. Se ilumina la escena. Una pareja baila una polca. Van entrando los peregrinos

MARÍA.- Nunca debimos ir. Por poco y nos quedamos encerrados para siempre.

EUGENIO.- El ángel no pudo escapar. Cómo estará.

ERNESTO.- Lo peor para él es que ahora ya no lo va a ayudar el diablo.

LILA.- Me siento bien aquí, en mi tierra.

ENRIQUETA.- Se respira otro aire. *(Entra corriendo un niño)*

NIÑO.- Vengan de prisa, un güerco va a nacer.

SERAFÍN.- ¿Dónde?

NIÑO.- En el establo, no hay quién ayude a la madre.

LILA.- Pues para luego es tarde.

Salen corriendo. La pareja vuelve a bailar polca. Al terminar el baile se ilumina o se ve otra arrea del escenario donde está el clásico nacimiento solamente que en este caso en lugar de la Virgen y San José aparece una pareja norteña vestida con ropa de la región. Los peregrinos entran y se alegran de que un niño nazca, un niño cualquiera, un niño que es símbolo del futuro.

ERNESTO.- ¡ Ajúa, un güerco acaba de nacer!

SERAFÍN.- ¡ Un güerco norteño !

EUGENIO.- ¡ Ajúa, sí señor!

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

Los peregrinos cantan y bailan del gusto. Música del " Qué sube y que baja". Aparece el narrador con su guitarra para cantar

QUIERO VERTE EN TU NACIMIENTO
Y SENTIR EL BRILLO DE TUS OJOS.
QUIERO ESTAR JUNTITO DE TU MADRE
Y ABRAZAR AL BUENO DE TU PADRE.
TE QUIERO, TE ADORO,
HIJITO DE DIOS.
TU ERES LA PAZ DEL MUNDO,
VENIMOS POR TU LUZ.

Se repite la canción. Los peregrinos levantan al niño, inician un nuevo canto y baile donde todos tomen parte, incluidos los nuevos padres, el niño, y de ser posible, el público. Puede ser "Jesusita en Chihuahua" o cualquier música nortea. Sobre el baile se va cerrando el telón

FIN

¡ AJUA, UN GÜERCO VA A NACER !

Resumen: Un ángel despistado avisa a unos campesinos ricos que deben asistir al nacimiento del Niño Dios para adorarlo. Estos aceptan. Inician el camino en su automóvil. Son perseguidos por una banda de narcos. En la capital les roban el auto y todo. Los llevan a la cárcel por escandalizar en vía pública. El diablo es el que los va sacando de apuros ya que les dio, para que la trajeran a la capital, una caja con droga, la cual creen ellos llena de regalos para el niño. Llegan al fin a un falso nacimiento. Mientras adoran al supuesto Niño Dios, son rodeados por la policía. Se llevan a la falsa virgen, al falso San José y al falso niño a la cárcel. Los campesinos regresan a su tierra. Les avisan que va a nacer un niño de una vecina. Todos van a festejar el nacimiento.

PERSONAJES: 14, Siete hombres y siete mujeres.